

Minas de plata de Tamajón en el sendero GR 60 entre Tamajón y Campillejo

El sendero GR 60, en su etapa entre Tamajón y Campillo de Ranas, pasa junto a unas antiguas labores mineras abandonadas. El acceso se realiza mediante una breve aproximación desde el pk 2,900 de la carretera GU-186, según se va desde Tamajón hacia Campillejo. Prácticamente desde el inicio de la ruta se pueden observar las labores mineras. Estos restos forman parte del conjunto de minas situadas en el entorno de Tamajón que fueron explotadas a finales del siglo XIX y principios del XX. Las mineralizaciones, constituidas por una compleja red de filones de cuarzo metalizados con sulfuros, encajan en pizarras oscuras y contienen

COORDENADAS

- **Geográficas**
ETRS89; 41°01'08.3"N 3°16'02.2"W;
- **UTM**
477528, 4540898;
- **Google Maps**
41.018977, -3.267268

distintas sulfosales de plata. Aún hoy se pueden visitar varias de estas labores, en las que es posible observar los principales minerales de la mena: galena y arsenopirita. Las sulfosales de plata se encuentran como exoluciones, por lo que no se aprecian a simple vista.



Figura 8-6. Trinchera de la explotación minera, donde el dique de cuarzo con minerales ha sido vaciado, quedando el hueco en las pizarras oscuras.



Figura 8-7. Ruinas de la casa de la mina La Constante.

Figura 8-8. Otro detalle de la trinchera.

Estas mineralizaciones de plata son una prolongación hacia el oeste del distrito argentífero principal, situado en Hiendelaencina (págs. 86, 190). Sin embargo, las de Tamajón corresponden a un proceso metalogénico posterior y más alejado de la fuente principal de fluidos mineralizantes, lo que implica un mayor empobrecimiento en minerales de plata, aunque su presencia fue lo suficiente como para que fueran explotados mediante labores a cielo abierto. Siguiendo el sendero GR 60, tras recorrer unos 350 m de la senda que parte de la carretera GU-186, se llega a una de las minas. Lo primero que se ve son los restos de las casas de la mina, junto al camino, y a escasos metros más adelante, la escombrera y una trinchera (Fig. 8-6), con fragmentos de filón de cuarzo donde se pueden observar restos de la mineralización.

Justo frente a las ruinas de la casa, se divisa un barranco en dirección norte que puede remontarse (sin camino) para ascender por el barranco Hondo del Cerrajo unos 150 m hasta llegar a la escombrera principal de una mina, llamada "La Constante". El que sea una mina de plata y que se llame igual que una de las principales de Hiendelaencina, indica su analogía en el tiempo con estas, que se explotaron desde mediados del siglo XIX.

En la escombrera, formada por los restos explotados del filón de cuarzo, también es fácil reconocer la mena del yacimiento. Ascendiendo con precaución por la escombrera (de nuevo sin senda), se llega a los restos de la casa de la mina y a otra pequeña explotación formada por una trinchera sobre un filón de cuarzo. ●